

# Informe contraste

Chile21

Septiembre, 2023

- 1. Sobre el 11 y las sempiternas divisiones políticas.**  
Claudio Coloma, PhD in Ideology and Discourse Analysis,  
University of Essex, colaborador, Fundación Chile 21. p.2.
- 2. La política nacional de desarrollo urbano: inquietante futuro.** Raúl Erazo, Carlos Aguirre y Marcelo Farah Área  
Ciudad, Fundación Chile 21. p.5.
- 3. Zelensky habla inglés.** Claudio Coloma, PhD in Ideology  
and Discourse Analysis, University of Essex, colaborador,  
Fundación Chile 21. p.11.

# Sobre el 11 y las sempiternas divisiones políticas

Claudio Coloma, PhD in Ideology and Discourse Analysis, University of Essex  
Colaborador, Fundación Chile 21

La desafortunada coincidencia que hubo entre el cincuentenario del golpe de Estado y la muerte del dirigente comunista Guillermo Tellier nos tiene que hacer reflexionar sobre un aspecto crítico de la política: La desaparición física de un dirigente político que haya alcanzado ciertos niveles de notoriedad y poder no siempre significa su desaparición moral, para bien o para mal.

Hanna Arendt explica que la democracia griega representaba aquel espacio simbólico de la libertad, en el cual el ser humano salía de la privacidad del mundo familiar a la vida pública por medio de la retórica y la acción.

Dominar el arte de la retórica y la acción política aumenta la posibilidad de escapar de la muerte física y vivir en el recuerdo colectivo. En esto radica el valor internacional que ha alcanzado la figura del expresidente Salvador Allende, a cincuenta años de su muerte.

Sin embargo, el dominio de este arte no es fácil de alcanzar. Bien lo sabe el expresidente Sebastián Piñera, quien solía cometer errores en sus discursos, ya sea por imprecisión histórica, por juicios de valor o articulaciones defectuosas. Como sea, se nos volvió costumbre, y hasta un pasatiempo, esperar el momento de su error para agregarlo al acervo de lo que fue llamado como “las piñericosas”.

En esta conmemoración de los cincuenta años del golpe de Estado, Chile tenía una oportunidad única para dar un paso más hacia una reconciliación nacional. Un momento crucial para hacer gestos simbólicos (retóricos y prácticos) que contribuyeran a mirar nuestro pasado reciente con menos pudor e hipocresía. No olvidemos que el mismo Piñera, a pesar de sus errores, trajo al frente la tesis de los cómplices pasivos al cumplirse los cuarenta años del golpe.

Además, si consideramos que el país acababa de desaprovechar la posibilidad de terminar el legado constitucional que heredamos de la dictadura, este 2023 era igualmente crucial para marcar los símbolos que ayudasen a las nuevas generaciones a pensar en el futuro.

Lamentablemente, en este cincuentenario, no solo se desaprovecharon esas oportunidades, sino que también las divisiones políticas del pasado se reavivaron, sumándose a las agudas fragmentaciones que ya sufríamos en torno al proceso de contestación y cambio constitucional.

Aunque la derecha y la izquierda son igualmente responsables, cabe consignar que el presidente de la república era el primer actor político llamado a marcar los límites del espacio simbólico sobre el cual la sociedad pudiera reflexionar sobre el golpe. Debido a su condición de jefe de Estado, el rol del presidente Boric era ayudar a suturar las heridas donde el negacionismo histórico pudiera infringir dolor.

En contraste, la retórica y práctica presidencial llevaron en más de una ocasión a una lógica de tit for tat (ojo por ojo) con la derecha, generando una tensión creciente, y dañando con ello el anhelo que varios tenían sobre avanzar en el reencuentro entre los chilenos.

Las palabras acerca del desaparecido dirigente de la derecha Sergio Onofre Jarpa generaron una predecible reacción de Renovación Nacional. Adicionalmente, pocos días después, la derecha reivindicó el golpe en la Cámara de Diputados.

Luego, vino la distinción entre morir “cobardemente” versus morir “con dignidad y orgullo” para comparar al militar (R) condenado por la muerte de Víctor Jara y la muerte de Tellier. En este juego del lenguaje, también hubo una respuesta. Un congresista de derecha respondió calificando como “cobarde” la muerte de Allende.

No se trata de acusar que el presidente haya faltado a la verdad o haya sido impreciso con los hechos. Tampoco es una cuestión de estar o no de acuerdo con sus juicios. Se trata de revelar que la retórica presidencial provocó y atrincheró a la oposición.

Este estilo podría ser un rasgo particular del presidente para ejercer el liderazgo, el cual ya hemos visto en otros ámbitos, tales como la política exterior. Es decir, ante ciertas circunstancias, tales como los cincuenta años o la guerra en Ucrania, el presidente tiende a articular un discurso moralista cuando considera necesario marcar tajantemente la frontera entre el bien y el mal. Ocultar los infinitos matices del terreno político a través de este tipo de dicotomías implica costos, especialmente cuando estas fronteras son producto de decisiones impulsivas.

Uno de los costos de este estilo presidencial lo vemos en un reciente estudio encargado por Chile 21 a la encuestadora Mori, para estudiar la violencia social en Santiago durante el pasado mes de agosto. El estudio arrojó que el personaje público percibido como el que difunde más mensajes de odio es el presidente Boric, con un 9% de las menciones. Si bien es cierto que se trata de un porcentaje bajo, cabe notar que se trató de una pregunta abierta; es decir, con respuestas espontáneas.

Las menciones obtenidas por el presidente Boric deben preocuparnos primeramente porque reflejan la polarización política que el país venía sufriendo desde antes del 11 de septiembre. En efecto, el líder de la extrema derecha, José Antonio Kast, fue el segundo personaje público con más menciones (8%).

Así, independientemente de si creemos o no en que el presidente emite mensajes de odio, debemos detenernos en que un gobernante siempre tiene la opción de ajustar su comunicación política. En este sentido, recordar el golpe en estos 50 años exigía una estrategia que ayudara a establecer un terreno simbólico distinto al que finalmente se articuló.

Encauzar estos cincuenta años hacia un momento de encuentro nacional era la prioridad. En este empeño, la búsqueda de la verdad y la justicia eran irrenunciables. Los juicios morales, en tanto, había que dejárselos a la ciudadanía.

# La política nacional de desarrollo urbano: inquietante futuro

Raúl Erazo, Carlos Aguirre y Marcelo Farah  
Área Ciudad, Fundación Chile 21

*Resumen: En este artículo se describe la generación de la Política Nacional de Desarrollo Urbano (PNDU) y la historia del organismo creado para su implementación, el Consejo Nacional de Desarrollo Urbano (CNDU). Se reflexiona además sobre el futuro de la PNDU en el proceso en marcha, que pone fin al Consejo y traspasa la responsabilidad de implementar la Política a un organismo más amplio no circunscrito a las ciudades.*

## 1. INTRODUCCIÓN

La ciudad ha estado y está ausente de las prioridades de las políticas de gobierno, a lo largo de décadas, quizás porque es una construcción lenta que supera los gobiernos de cuatro años y porque su complejidad sobrepasa la acción departamentalizada del Estado.

Ha habido intentos de desarrollar iniciativas que permitan la conversación y debate de los problemas urbanos en instancias amplias que ejerzan alguna influencia sobre los órganos del Estado que toman las decisiones en estas materias.

La más exitosa y promisoría de esas iniciativas fue la dictación de la Política Nacional de Desarrollo Urbano.

## 2. LA PNDU

La **Política Nacional de Desarrollo Urbano (PNDU)**<sup>1</sup> se construyó sobre la base de un proceso de acuerdo amplio que se desarrolló entre los años 2012 y 2013, a finales del primer gobierno de Sebastián Piñera. En él participaron algunos ministros del gobierno, exministros, entidades de la sociedad civil y del sector privado, parlamentarios, colegios profesionales, universidades públicas y privadas, municipios, dando un nuevo proceso de acuerdos sobre la ciudad.

Fue el primer producto de consenso nacional sobre una política urbana que enfrente los problemas cruciales que viven las ciudades de Chile en los planos social, económico, ambiental y cultural, con perspectivas de solución en el largo plazo, que requieren acciones en el presente para iniciar un camino de tratamiento del desarrollo urbano con una perspectiva integral. Su gran objetivo se resume en el concepto de ciudades sostenibles.

---

<sup>1</sup> <https://cndu.gob.cl/download/politica-nacional-de-desarrollo-urbano/>

Los capítulos de la PNDU representan de manera sucinta sus objetivos centrales: integración social, desarrollo económico, equilibrio ambiental, identidad y patrimonio, institucionalidad y gobernanza.

Para impulsar su implementación, la PNDU considera la creación de un Consejo, entidad permanente, con legitimidad y autonomía, órgano consultivo y asesor del presidente de la República, que se pronuncie respecto a materias de importancia para implementar la política y a decisiones de desarrollo urbano en distintas escalas.

### 3. EL CNDU

Surge así el **Consejo Nacional de Desarrollo Urbano (CNDU)**<sup>2</sup>, cuya constitución es una tarea prioritaria al inicio del segundo gobierno de la presidenta Bachelet, promulgándose el decreto de designación en abril de 2014<sup>3</sup>.

Se constituye con 26 consejeros, que incluye cinco ministros y un subsecretario, dos colegios profesionales, dos decanos de universidades, los presidentes de las comisiones parlamentarias, las dos asociaciones de municipalidades, representantes de organizaciones ciudadanas, representantes del sector privado y algunos expertos urbanos.

### 4. LOGROS DEL CNDU

En su primer período de cuatro años, el CNDU fue fructífero en realizaciones.

En grupos de trabajo integrados por los consejeros o sus representantes, se debatieron diversos temas que se consideró prioritarios para avanzar en el desarrollo de las ciudades a través de acciones de largo plazo.

Con el apoyo de estudios académicos, se elaboraron documentos con propuestas de política urbana en diversas áreas, cuyos informes fueron "Propuestas de medidas para implementar una política de suelo para la integración social urbana"<sup>4</sup>, "Propuestas para implementar un sistema de planificación urbana integrada"<sup>5</sup>, "Propuestas para una nueva institucionalidad para la gobernanza urbana"<sup>6</sup>, "Propuesta de sistema de indicadores y estándares de desarrollo urbano"<sup>7</sup> (SIEDU)<sup>8</sup>, "Propuestas para un modelo integral de conservación del patrimonio urbano"<sup>9</sup>.

El CNDU comenzó a constituirse en un referente al establecer una mesa amplia de diálogo entre actores del desarrollo urbano.

<sup>2</sup> <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1059974>

<sup>3</sup> <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1065892&idParte=9501107&idVersion=2014-08-29>

<sup>4</sup> <https://cndu.gob.cl/download/propuestas-de-medidas-para-implementar-una-politica-de-suelo-para-la-integracion-social-urbana/>

<sup>5</sup> <https://cndu.gob.cl/download/propuestas-para-implementar-un-sistema-de-planificacion-urbana-integrada/>

<sup>6</sup> <https://cndu.gob.cl/download/propuestas-para-una-nueva-institucionalidad-para-la-gobernanza-urbana/>

<sup>7</sup> <https://cndu.gob.cl/download/propuesta-de-sistema-de-indicadores-y-estandares-de-desarrollo-urbano/>

<sup>8</sup> El SIEDU es ya un sistema oficial de indicadores y estándares urbanos que está radicado en el Instituto Nacional de Estadísticas.

<sup>9</sup> [https://cndu.gob.cl/download/propuestas\\_para\\_un\\_modelo\\_integral\\_de\\_conservacion\\_del\\_patrimonio\\_urban](https://cndu.gob.cl/download/propuestas_para_un_modelo_integral_de_conservacion_del_patrimonio_urban)  
o/

En su segundo período de cuatro años, el CNDU dio continuidad a algunas materias desarrolladas en el período anterior, inició otras, y enfrentó respuestas a la crisis social de 2019 y luego sanitaria a partir de 2020, con políticas urbanas. Hubo productos en materias como densificación equilibrada<sup>10</sup>, resiliencia urbana<sup>11</sup>, agenda social urbana<sup>12</sup>, regeneración urbana<sup>13</sup>, ciudad y constitución<sup>14</sup>, y respuesta urbana frente a la pandemia<sup>15</sup>. Además continuó y multiplicó la formación de consejos regionales de Desarrollo Urbano en diversas regiones.

En su tercer período iniciado con la presidencia de Gabriel Boric el CNDU ha estado inactivo.

## 5. DEBILIDADES DEL CNDU

La dependencia administrativa del CNDU del Ministerio de Vivienda y Urbanismo ha significado una limitación para su trabajo a lo largo de sus nueve años de existencia, ya que el ministerio presionado por los requerimientos presentes y con dificultad para atender los temas intersectoriales y los de largo plazo, ha usado su rol administrador para incidir -en mayor o menor grado- en marcar las prioridades y tareas del Consejo.

La mirada de las urgencias de corto plazo no coincide con la mirada de largo plazo. Ambas son necesarias, pero si coexisten dentro de un mismo organismo, es inevitable que las urgencias del día a día predominen sin contrapeso. Es lo que ha ocurrido con el CNDU y el MINVU. Cualquier diferencia en las prioridades se ha resuelto siempre a favor del MINVU, que es quien decide el destino de los fondos que utiliza el CNDU.

Así, el carácter autónomo e intersectorial del Consejo se ha visto menoscabado. Este problema, que estuvo presente en el primer período del CNDU, se acentuó en el segundo, en el que incluso se utilizó el Consejo para convocar mesas del propio ministerio.

Si bien desde sus orígenes la agenda del Consejo ha estado definida por las prioridades de la PNDU y por el enfrentamiento de los principales problemas de las ciudades chilenas -de acuerdo a sus lineamientos- en una perspectiva de largo plazo, la necesaria interacción de sus propuestas con las decisiones de los ministerios involucrados y con la generación de leyes se dificulta con las urgencias de la contingencia que ocupan el tiempo y los esfuerzos del personal ministerial y de los parlamentarios.

Una manera de hacer trascender al Consejo es su llegada de manera independiente a los medios de comunicación con sus ideas y propuestas, y por esta y otras vías a los partidos políticos y a la opinión pública. El CNDU no ha contado con la iniciativa ni con las capacidades suficientes para lograrlo a lo largo de toda su existencia.

---

<sup>10</sup> <https://cndu.gob.cl/download/propuestas-para-una-densificacion-equilibrada-en-las-ciudades-chilenas/>

<sup>11</sup> <https://cndu.gob.cl/download/propuestas-para-el-mejoramiento-de-las-condiciones-de-resiliencia-de-las-ciudades-chilenas/>

<sup>12</sup> <https://cndu.gob.cl/download/agenda-social-urbana/>

<sup>13</sup> <https://cndu.gob.cl/download/propuestas-para-la-regeneracion-urbana-de-las-ciudades-chilenas-cndu/>

<sup>14</sup> <https://cndu.gob.cl/download/vivienda-y-ciudad-sostenible-para-una-nueva-constitucion-cndu-2021/>

<sup>15</sup> <https://cndu.gob.cl/download/recomendaciones-para-las-ciudades-chilenas-frente-a-la-pandemia-cndu-2020/>

## 6. EL CNDT

Con todas sus debilidades, particularmente en su autonomía institucional y visibilidad pública, el Consejo Nacional de Desarrollo Urbano ha sido en estos años un espacio legitimado para conversar políticas urbanas entre actores de diversos orígenes, roles públicos, disciplinas profesionales, tendencias políticas e intereses, privados o colectivos.

Lo que parecía necesario en esta etapa era su fortalecimiento en recursos, autonomía y protagonismo. Sin embargo, en una decisión tomada hace algunos meses, se ha optado por derogar el artículo del decreto 78/2013 que crea el CNDU y en su lugar generar un **Consejo Nacional de Desarrollo Territorial (CNDT)**, que se encargará de implementar, además de la Política Nacional de Desarrollo Urbano, la Política Nacional de Desarrollo Rural y la Política Nacional de Ordenamiento Territorial. Esta decisión está plasmada en un decreto que ya ha sido tomado de razón por Contraloría y está próximo a ser publicado<sup>16</sup>.

Los argumentos detrás de la creación del CNDT son válidos y tienen relación con la necesidad del tratamiento conjunto de problemas transversales a la ciudad y el campo, como son el cuidado de los recursos hídricos, las catástrofes naturales, el cuidado del medio ambiente, el uso del territorio, el problema del crecimiento de las ciudades y de las nuevas parcelaciones rurales, la gobernanza del territorio, entre otros. Es evidente que se requiere un enfoque integrado de la planificación territorial que considere la interacción entre lo urbano y lo rural.

## 7. EFECTOS

La solución dada a la necesidad de plasmar institucionalmente una visión territorial integradora, a través de la creación del CNDT, tiene no obstante efectos en el tratamiento específico de los problemas urbanos -que afectan al 87% de la población de Chile-, al hacer desaparecer al Consejo Nacional de Desarrollo Urbano.

En efecto, la pérdida de un espacio legitimado y con jerarquía para la conversación nacional de los temas urbanos afecta al trabajo transversal y multisectorial por resolver los problemas específicos de las ciudades, como son la segregación social e inequidad urbanas, la congestión y los problemas de la movilidad urbana, la contaminación del aire, la gobernanza deficiente o falta de institucionalidad urbana, el hacinamiento y la vivienda precaria, la falta de inclusión social, la falta de espacios verdes, la falta de espacios públicos adecuados, la inseguridad, la pérdida del patrimonio urbano, la ausencia de planificación urbana, que limita el acceso a los bienes públicos urbanos, expone a riesgos de desastres y genera expansión urbana o densificación incontroladas.

La ciudad, tema de escaso tratamiento y visibilidad para la prensa y para la política, una vez más tiende alejarse del foco de atención. Desaparece un organismo enfocado en la implementación de la PNDU y, al mismo tiempo, contraparte nacional de la Nueva Agenda Urbana (NAU) de ONU Hábitat

<sup>16</sup> DS 10/2023 MINVU crea el CNDT. De fecha 06 de junio de 2023, tomado de razón el 18 de agosto de 2023.



y referente nacional para el cumplimiento del Objetivo de Desarrollo Sostenible 11 (ODS 11) de Naciones Unidas, "Ciudades y Comunidades Sostenibles", que propugna "lograr que las ciudades sean más inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles".

Tiene sentido focalizarse en lo urbano; con esta decisión se le quita importancia. Las especificidades urbanas se sumergen en un organismo muy amplio que debe atender una diversidad de problemas del territorio de otro carácter. Se invisibiliza la ciudad y toda su complejidad, lo que es más evidente en el caso de las áreas metropolitanas y sus problemas.

¿No podría haberse avanzado en planificación territorial con visión integradora sin retroceder eliminando un organismo legitimado y en funciones, dedicado a los problemas urbanos? ¿No existió otra fórmula?

## 8. PERSPECTIVAS

Dada la nueva realidad institucional corresponde desearle la mejor de las suertes al CNDT, que ojalá pueda abordar exitosamente su triple función de implementación de políticas.

En el decreto que crea el CNDT y elimina el CNDU, hay un artículo que declara que existirán, al interior del CNDT, comisiones de desarrollo urbano y de desarrollo rural, para abordar materias específicas urbanas, o rurales, respectivamente. Estas comisiones no serán probablemente instancias permanentes y no tendrán autonomía, ya que operarán al interior del Consejo y solo tomarán acuerdos en las materias que éste determine, según se establece. Deberán fortalecerse para apoyar las tareas que tendrá el nuevo Consejo.

Cabe señalar que el CNDT mantendrá la dependencia administrativa que tuvo el CNDU respecto del MINVU, con los problemas ya descritos que eso conlleva. Una mejor alternativa podría ser vincularlo a un órgano no sectorial, con un rol articulador, como la SEGPRES o, dada su definición como "Consejo Asesor del Presidente de la República", a la propia Presidencia.

En materia de la Política Nacional de Desarrollo Urbano, que sigue vigente, la tarea del nuevo CNDT es ardua. Hay desafíos importantes.

Próximamente se cumplen diez años desde la dictación de la PNDU y corresponderá hacer una evaluación de los avances en su implementación, de las dificultades experimentadas en ello y de la evolución de las brechas del desarrollo urbano en la última década.

Además, como está en su texto, la PNDU debe ser actualizada cada cinco años, y es una tarea pendiente del último período en que funcionó el CNDU. Esto significará seguramente incorporar nuevos temas emergentes a la PNDU, lo que ampliará su ámbito de preocupación.

Por otra parte, la continuidad en el desarrollo de los temas centrales de la política debe ser garantizada en esta nueva etapa. También será importante la contratación de estudios que respalden la labor del CNDT en los distintos tópicos de interés de la PNDU.

Lo anterior requerirá de un aumento del equipo profesional y la adición de recursos presupuestarios, lo que parece ser una condición para el éxito del CNDT en materia urbana. Además, este Consejo deberá cumplir exitosamente su rol en asuntos rurales y en los temas territoriales transversales.

El futuro está por verse. Ojalá sea promisorio para el desarrollo sostenible de las ciudades y para el mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes.

# Zelensky habla inglés

Claudio Coloma, PhD in Ideology and Discourse Analysis, University of Essex  
Colaborador, Fundación Chile 21

En septiembre, el presidente de Ucrania, Volodymyr Zelensky, participó en la Asamblea General de las Naciones Unidas (AGNU). En su visita a Norte América, también aprovechó de llevar a cabo una nutrida agenda política. Se reunió con el presidente Joe Biden en la Casa Blanca, dio un discurso en el parlamento canadiense, e, incluso, se reunió con el presidente Gabriel Boric.

En todas estas actividades, hubo algo que llamó la atención. Zelensky no se expresó en el idioma oficial de su país: el ucraniano. Por el contrario, lo hizo en un perfecto inglés. Incluso, su discurso ante la AGNU fue llevado a cabo en este idioma, [a diferencia de sus discursos anteriores](#). Esto es especialmente curioso porque Zelensky no hablaba un inglés fluido al inicio de la guerra.

Que Zelensky haga gala de su inglés es un indicador de su don especial para relacionarse con los medios y la vida pública.

[Zelensky, actor y comediante de profesión](#), saltó a la política luego de protagonizar el espectáculo televisivo El Servidor del Pueblo (2015 – 2019). La serie es una comedia satírica que cuenta la historia de Vasily Petrovych Goloborodko (Zelensky), un profesor de historia, un ciudadano promedio, que se convertía por azar en el presidente de Ucrania. Harto de la política corrompida por la oligarquía, Vasily se vuelve una figura nacional que trae de vuelta el sentido común de un pueblo que sufría por las frustraciones de la Ucrania post – soviética.

Tal fue el éxito de esta serie, que Zelensky creyó que la fantasía televisiva podía hacerse realidad. Fue así como lideró la creación de un nuevo partido político, el El Servidor del Pueblo ([Слуга народу](#)); cuya amalgama fue la indignación generalizada en contra del sistema político ucraniano.

Su fama hizo que [la campaña presidencial fuera poco convencional](#). Se caracterizó, entre otras cosas, por un escaso recorrido de los territorios y un alto énfasis en la propaganda virtual en las redes sociales. Zelensky no se presentó a ningún debate con los otros candidatos. Tampoco dio entrevistas. Más sorprendente aún, convertido entonces en una pantomima teatral, se mantuvo haciendo la itinerancia de su espectáculo hasta pocas semanas antes de las elecciones.

El controvertido oligarca ucraniano Ihor Kolomoyskyi fue crucial para el ascenso vertiginoso de la carrera política de este comediante. La relación de ambos va mucho más allá de sus compartidas raíces judías. El financiamiento de la campaña presidencial también es obvio. Más interesante que todo esto es que Kolomoyskyi era el dueño de la cadena televisiva 1+1 Media Group, la cual fue la primera en transmitir la serie producida y protagonizada por Zelensky. Debido a sus negocios corruptos, Kolomoyskyi había sido despojado de su cadena televisiva y de otras inversiones, tales como el banco más grande del país, [las cuales buscó recuperar durante el gobierno de Zelensky](#).

Con estos antecedentes, la última visita de Zelensky a Norte América nos confirma que estamos frente a un excelente comunicador. Se trata de un propagandista internacional como pocos, que ha sabido usar la guerra (o su cuota de responsabilidad para no prevenirla) a su favor. La comentada portada de la [revista Vogue](#), en la que posó junto a su esposa, Olena Zelenska, es un excelente ejemplo de esto.

Sin embargo, hay otras señales, menos evidentes, que nos permiten reafirmar este rasgo del presidente ucraniano. Para identificarlas, vale la pena detenerse en su puesta en escena, es decir, en la performatividad de su figura durante la guerra.

Primero, sus presentaciones ante audiencias políticas internacionales durante la pandemia. Zelensky fue invitado a varios foros políticos a dar discursos de forma virtual. Entre ellas, se cuenta el Congreso de los Estados Unidos, el Parlamento Europeo, y el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Después de terminar cada discurso, Zelensky solía mostrar un video para exhibir la destrucción de la guerra. La función de los videos era pornográfica, esto es, hacer un zoom a la guerra al punto de alterar los sentidos y las emociones de los espectadores. De fondo, las imágenes iban pasando mientras sonaba un violín solitario y melancólico, que hacía recordar a la banda sonora de la Lista de Schindler, compuesta por John Williams.

Sin duda, el video más controversial fue el que emitió tras [su discurso ante el Consejo de Seguridad](#), el 5 de abril de 2022, poco después de la masacre de Bucha. Tras anuncios de problemas técnicos que imposibilitaban emitir las imágenes, y varios minutos de espera, fuimos testigos de cómo Zelensky transmitía en vivo a la audiencia mundial las imágenes de cadáveres y cuerpos mutilados, incluyendo los de mujeres, ancianos y niños. Hasta la fecha, no sabemos si esas imágenes eran de la masacre. Además, aun cuando hay certezas del [ataque ruso a Bucha y a la población civil](#), tampoco hay evidencia sobre los verdaderos perpetradores de las mutilaciones sufridas por esos cuerpos.

Segundo, Zelensky cambió su apariencia física. Inmediatamente después de la invasión, se dejó crecer la barba para dar la sensación de descuido personal como consecuencia de las urgencias y demandas de la guerra. Desde entonces, la barba se ha mantenido cuidadosamente crecida, lejos de esos cabellos largos que crecen descuidadamente al fragor del conflicto armado.

Tercero, [Zelensky dejó el traje formal de burócrata](#) y lo reemplazó por prendas deportivas de color verde olivo. Así, se muestra como un personaje actuando en una escena militar, encarnando la resistencia de las fuerzas armadas. Aunque no pueda afirmarse como una certeza, no sería extraño que Zelensky además se haya preocupado por su estado físico para lucir su outfit, el cual incluye camisetitas ajustadas, tal cual las usan los militares debajo de sus tenidas de combate. Al menos, se podría sugerir que [el presidente ha lucido corpulento](#) en este cálido verano europeo.

Pero, tal como advertíamos al inicio, hay un tercer y último rasgo que llama profundamente la atención: su dominio del idioma inglés. La necesidad de Zelensky de [instalar crecientemente su figura en el mundo angloparlante](#) ha sido crucial en su estrategia de comunicación política.

Al inicio de la guerra, Zelensky hablaba un inglés básico, atarzanado. Requería de traductores. Hace siete meses atrás, [solo podía iniciar sus diálogos en inglés](#) haciendo small talk, para luego volver al idioma ucraniano.

Pocas semanas antes de su viaje a las Naciones Unidas, en Nueva York, Zelensky ya había lucido su excelente dominio del inglés en una entrevista con Fareed Zakaria, para su podcast GPS (the Global Public Square), [publicada el domingo 10 de septiembre](#). Zelensky respondió las preguntas sin ayuda de terceros, y con un nivel de confianza que ya se lo quisiera cualquier estudiante hispanoparlante cursando su primer año de doctorado en Reino Unido.

La guerra es una experiencia extrema que lleva a las personas a cambiar las prioridades y aprender cosas hasta ese entonces impensadas. Todo esfuerzo es válido en aras de asegurar la sobrevivencia y esperar hasta que llegue la paz. Desafortunadamente, la sobrevivencia política de Zelensky, la cual depende en gran medida de su comunicación política, ha sido más urgente que aprender el camino de una negociación de paz con Rusia; la cual, ineludiblemente, debería llevarse a cabo en la lengua nativa del presidente ucraniano: el ruso.